



NUEVOS ESPACIOS DE CALIDAD EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR. Un análisis comparado y de tendencias.

ARQUITECTURA – URBANISMO, DIÁLOGO MULTIDISCIPLINAR

Moreno Sanz, Joan (Universitat Politècnica de Catalunya, ETSAB, Departament d'Urbanisme i Organització del Territori)

Bardí i Milà, Berta (Universitat Politècnica de Catalunya, ETSAB, Departament de Projectes Arquitectònics)

García Escudero, Daniel (Universitat Politècnica de Catalunya, ETSAB, Departament de Projectes Arquitectònics)

joanmorenosanz@gmail.com

bertabardi@coac.net

dge1979@coac.net

1. Resumen:

En el territorio, como sistema complejo y diverso, confluyen tantos agentes como ámbitos de conocimiento, tantas miradas parciales como métodos de interpretación. La aproximación al estudio del territorio, y por extensión de lo urbano, debe realizarse desde una óptica multidisciplinar y de lectura transversal. La Escuela de Arquitectura de Barcelona y el Departamento de Urbanismo y Ordenación del Territorio en particular deben adaptar el contenido de sus temarios en la formación de los futuros profesionales urbanistas. Los talleres prácticos son espacios idóneos para la experimentación en el ámbito docente. El fomento del espíritu crítico a partir del debate tutelado es una herramienta eficaz en el desarrollo intelectual del alumnado. El diálogo es la base que incentiva la empatía con el resto de agentes implicados en el hecho urbanístico: profesionales y usuarios.

2. Palabras clave

Arquitectura, Urbanismo, Taller, Debate.



NUEVOS ESPACIOS DE CALIDAD EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR. Un análisis comparado y de tendencias.

3. Abstract

The territory is a complex and wide range system where come together as actors as fields of knowledge, as partial looks as methods of interpretation. The territory and the urban phenomenon must be considered like a cross-disciplinary study read like a cross-sectional study. The School of Architecture of Barcelona and the Department of Urbanism and Regional Planning must adapt the content of their list of topics or course programs in order to improve the education of future urban planners. Workshops are ideal spaces for experimentation in teaching and research. Critical thinking must be promoted. Debate is an effective tool in the intellectual development of students. Dialogue encourages empathy toward other actors involved in urban phenomenon: professionals and users.

4. Keywords

Architecture, Urban Planning, Workshop, Debate.

5. Desarrollo:

a) Objetivos:

En 1869 el ingeniero de caminos Ildefons Cerdà i Sunyer define la ciencia de lo urbano como: *“el conjunto de conocimientos, principios, doctrinas y reglas, encaminadas a enseñar de qué manera debe estar ordenado el agrupamiento de edificios...”* y la denomina como Urbanismo. Desde entonces la dimensión holística de la disciplina urbanística ha superado ampliamente los límites de lo construido, es decir: de lo arquitectónico. En este sentido la arquitecta Inés Sánchez de Madariaga concreta los ámbitos de actividad práctica fundamental del Urbanismo: la creación artística, asociada al valor estético del proyecto; la racionalidad científico-técnica, vinculada a los postulados funcionalistas y de planificación sistémica. Finalmente la acción en el ámbito público, que contempla el Urbanismo como instrumento de rehabilitación social desde la filosofía política.



NUEVOS ESPACIOS DE CALIDAD EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR. Un análisis comparado y de tendencias.

El objetivo del presente artículo es evaluar la superación del debate sobre la dimensión científica y artística del hecho urbanístico y arquitectónico en el ámbito académico. El secular conflicto competencial entre Ingeniería y Arquitectura en este ámbito incide directamente sobre la eficacia de la planificación territorial. Esta pugna es especialmente dramática en la órbita administrativa, donde confluyen intereses legales, civiles y políticos que van más allá de la competencia y formación del profesional. El Urbanismo de hoy, como el de Ildefons Cerdà, es infraestructura y edificación, pero además es: geografía, economía, estadística, biología, sociología, etc. Ignorar la dimensión holística de la disciplina, en la formación del urbanista, perjudica el desarrollo de la práctica profesional y fomenta la consolidación de posturas inmovilistas desde parcelas disciplinarias parciales. Tal y como enuncia Ramon Folch: *“La realidad territorial no es patrimonio perceptivo de nadie”*.

Como objetivo secundario, este artículo pretende presentar una serie de reflexiones sobre el núcleo mismo de la educación universitaria, en relación a la ordenación del territorio en general y del espacio arquitectónico en particular. En este sentido, conviene evaluar el marco básico sobre el que se desarrolla la formación de los futuros arquitectos, esto es, los talleres de proyectos. Dichos talleres se formulan como una experiencia académica que va más allá de la resolución individual de un ejercicio. El taller es un espacio de reflexión y opinión sobre la actualidad de la práctica profesional, aunque siempre desde un punto de vista académico. El taller es un espacio empático donde el alumno reconoce todos los agentes implicados en la práctica profesional, porque tanto la Arquitectura como el Urbanismo son disciplinas de encuentro de diferentes sensibilidades técnicas y artísticas. Por lo tanto, el recurso pedagógico del debate tutelado debe afianzar estas habilidades entre los futuros profesionales.

El presente artículo está planteado estructuralmente como un foro de discusión sobre la complementariedad de las disciplinas arquitectónica y urbanística así como sobre la idoneidad del taller como instrumento de aproximación a una realidad profesional heterogénea. Se trazan líneas divergentes y espacios de encuentro entre ambas disciplinas en el ámbito académico y más concretamente en las escuelas



NUEVOS ESPACIOS DE CALIDAD EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR. Un análisis comparado y de tendencias.

superiores de arquitectura, con el objetivo de evaluar el grado competencial de los alumnos tanto en Urbanismo como en la proyectación arquitectónica.

b) Descripción del trabajo:



Fig. 1.

Arquitectura versus Urbanismo.

“Los arquitectos tienen de la ciudad una visión clásica, unitaria. Su proyecto es un proyecto de embellecimiento que tiene como primer objeto la imagen del rey y que se extiende a la ciudad: la consideran como un edificio que revocan mientras lo sanan. Tal es el sueño imposible y renovado sin cesar de los arquitectos: el de la hegemonía de la profesión bajo la forma urbana. [...] El retroceso de la arquitectura continúa: pierde su territorio, su contenido poético se dispersa y abandona el contenido de su medio, lo urbano. Lo que se abre paso es la duda sobre la capacidad de los arquitectos para elaborar ciudad. En general lo que se cuestiona es la utilidad misma del arquitecto”. Philippe Madec, “Boullée”, 1986.

Es sabido que tanto el Urbanismo como la Arquitectura se encuentran entre las ciencias y las artes, entre la objetividad racional y la irracionalidad emocional. En todo caso, el objetivo a perseguir en las dos doctrinas es mostrarlas con precisión y claridad. Parece evidente, entonces, que conviene definir unos principios dentro de los cuales se desarrolle la investigación y la docencia de estas disciplinas; principios que permitan realizar el análisis crítico que soporta cualquier reflexión teórica.

Recientemente, el arquitecto y catedrático de Proyectos Arquitectónicos Rafael Moneo, en unos cursos del Centro Internazionale Andrea Palladio, termina su conferencia preguntándose: “¿cabe hoy todavía mantener el significado de lo que era la Arquitectura para Palladio cuando hablamos de la arquitectura contemporánea?”. Esta pregunta le conduce a una reflexión entorno al papel de ciertos principios y estructuras formales que sobreviven al paso del tiempo, permitiendo entender qué es lo esencial de



NUEVOS ESPACIOS DE CALIDAD EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR. Un análisis comparado y de tendencias.

la Arquitectura. Su reflexión, esencial en el desarrollo del presente discurso se reproduce a continuación:

“Uno se resiste a pensar que el construir no es hoy lo mismo que fue ayer y nos amparamos y protegemos en la fantasía intelectual de los estructuralistas cuando nos dicen que nada cambia bajo el sol. (...) Todavía cuando construimos, y a pesar de que nos vemos tan distintos en cuanto que arquitectos, atendemos a ciertos principios que algo tienen que ver con aquellos que manejó Palladio y a los que hay que nombrar haciendo uso de lo que hemos llamado arquitectura. Y si es así, hasta me atrevería a decir que algunas de las cuestiones que preocuparon a Andrea Palladio -el lenguaje, la estructura formal que define un edificio (...)- están presentes en nuestro trabajo sin que su presencia se nos imponga con la autoridad que tuvo en el pasado. Los arquitectos ya no somos lo que solían ser nuestros colegas. Tal vez sí lo sea la arquitectura.”



Fig. 2

La disciplina urbanística, de forma particular y prácticamente autónoma, se presenta en cambio como una disciplina de gran complejidad doctrinal dirigida a la normativización de las transformaciones del espacio físico urbano y a la regulación del espacio libre territorial. Su objeto último es el confort y fomento de las relaciones cívicas de los habitantes de dicho espacio. Así, la disciplina urbanística es un ejercicio intelectual de elaboración de modelos abstractos que en su aplicación empírica



NUEVOS ESPACIOS DE CALIDAD EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR. Un análisis comparado y de tendencias.

sobreviene una praxis que incide directamente sobre la calidad de vida de los ciudadanos.

Los tres campos de actividad práctica fundamental del Urbanismo, en correspondencia con sus tres tradiciones principales son, en primer lugar, “la creación artística”, asociada al valor estético del proyecto urbano renacentista y barroco. La ciudad ideal del Quattrocento italiano, mostrada en las tablas de Urbino, es una escenografía con alto valor arquitectónico monumental, deshumanizada y subordinada a la percepción óptica: la perspectiva cónica. El segundo ámbito corresponde a la “racionalidad científico-técnica”, vinculada a los postulados funcionalistas y de planificación sistémica. La ciudad como artefacto abandona el organicismo espontáneo que había configurado su desarrollo secular para delegar en el Plan las líneas maestras de los nuevos desarrollos urbanos. Finalmente “la acción en el ámbito público”, que contempla el Urbanismo como instrumento de rehabilitación social desde la filosofía política. En este sentido el arquitecto y crítico Manuel Ayllón, muestra su escepticismo ante el papel redentor del urbanismo contemporáneo, en su publicación “La dictadura de los urbanistas” anuncia: “*Son gente peculiar que, aprendida la técnica de todas estas artes, igual da en Harvard que en la Habana, y tras ello enterrando viejas camisas y cambiando la melodía de antiguas y sincopadas canciones cuya letra no olvidan, nos prometen a todos un futuro feliz y una nueva arcadia urbana...*”.

Una vez establecidos los ámbitos de ejercicio de la praxis urbanística nos enfrentamos al juicio de los ámbitos teóricos. El Urbanismo, como fenómeno de naturaleza dual, permite una doble lectura en cuanto a su carácter científico, vinculado a los recursos metodológicos o analíticos, y su vertiente humanística asociada a la expresión plástica de unas inquietudes estéticas individuales. ¿Ciencia o Arte?

El debate sobre la dimensión científica y artística del Urbanismo ha llegado hasta nuestros días y, como es lógico, a las aulas de las universidades que imparten su enseñanza, ya sea desde la ingeniería, la ecología o las relaciones sociales. De manera consensuada el Consejo Europeo de Urbanistas define el Urbanismo como: “*tanto una actividad de gestión como una actividad creativa. Es un catalizador para la conservación y el desarrollo de la estructura y forma, actual y futura, de las áreas*



NUEVOS ESPACIOS DE CALIDAD EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR. Un análisis comparado y de tendencias.

urbanas y rurales. Contribuye a la creación del carácter presente y futuro de la organización física, social y económica y a la calidad medioambiental”.

En Urbanismo, en oposición a la arquitectura, los dos parámetros básicos que definen los criterios de actuación en el territorio son: el espacio y el tiempo. El espacio no sólo como escenario fenomenológico sino como patrón de relación escalar. La escala de aproximación espacial informa tanto de la magnitud del ámbito de estudio como de la jerarquía de circunstancias que lo estructuran. Ramon Folch establece los ámbitos escalares básicos de acercamiento al territorio, atendiendo a la mirada sectorial, según la escala biológica, arquitectónica, urbanística, microterritorial, mesoterritorial y macroterritorial. Los límites competenciales de los agentes de intervención son vagos y deliberadamente imprecisos pero resulta sensato suponer que las lógicas de formulación volumétrica, propias de la arquitectura, son de difícil aplicación a la ordenación de los flujos territoriales. En correspondencia, las actuaciones de tráfico ecológico desbordan el proyecto arquitectónico. El segundo aspecto de divergencia disciplinar es el tiempo, relacionado con el calendario de programación y ejecución del planeamiento. El proyecto arquitectónico se rige por unos parámetros temporales reducidos en comparación con la puesta en marcha de las dinámicas territoriales. Las intervenciones que conciernen agentes biológicos requieren periodos de consolidación mayores.

En definitiva, el Urbanismo se entiende como una actividad multidisciplinar que tiene como fin último la ordenación del territorio: urbanismo es geografía, arquitectura, ingeniería, economía, biología, sociología,... parafraseando a Isidro Valcárcel lo es todo y a su vez nada. Dicha complejidad ha de formar parte de los planes de estudios dirigidos a los futuros profesionales de la transformación del territorio. Conviene, entonces, asimilar esa realidad profesional y social para que los estudiantes, dentro de los años de formación, comiencen a participar teórica y prácticamente de dicha realidad.



NUEVOS ESPACIOS DE CALIDAD EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR. Un análisis comparado y de tendencias.



Fig. 3.

Agentes.

“Según resulta de mi diario me encontraba en Nimes el día 20 de julio de 1844. Concebí la idea primera de ocuparme de los estudios de urbanización. Traté de buscar si se había escrito algo sobre este asunto y visto que nada se había hecho me ocurrió la idea de realizarlo. Antes, empero, de decidirme, quise medir la extensión del trabajo que iba a imponerme. Vi que, para desarrollarlo en debida forma, era necesario enterarse de todo cuanto se había escrito en arquitectura desde Vitrubio hasta Leoncio Renau; de todo cuanto se ha dicho en materias de derecho desde Solón a Bentam; de lo que se ha dicho en estudios societarios desde Platón a Prudon; de lo que se ha dicho en higiene desde Hipócrates hasta nuestros días; de todo cuanto se ha escrito en estadística desde Moisés hasta el presente; en geografía desde... hasta... [...]. En presencia del cuadro de tan vasto y extenso trabajo, confieso que estuve a punto de arredrarme; la circunstancia, empero, de no tener más que 27 años y la consideración de que no era necesario estudiar bajo el punto de vista especialista cada una de las mentadas ramas, bastando solamente conocer cada una de ellas lo justo referente al trabajo especial que trataba de hacer, me alentaron...” Ildefons Cerdà, Diario.

La hipérbole de Ildefons Cerdà, en el inicio de sus estudios urbanísticos, evidencia de manera irónica la complejidad de la nueva ciencia y la heterogeneidad de los agentes implicados en el hecho urbano. El Urbanismo como la Arquitectura es un ámbito de confluencia de profesionales y agentes de naturaleza diversa. Las soluciones adoptadas no están siempre regidas por criterios técnicos, la coyuntura política o social de cada periodo puede orientar hacia nuevos campos de exploración e incorporar agentes inéditos a la ordenación del espacio tanto territorial como arquitectónico.



NUEVOS ESPACIOS DE CALIDAD EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR. Un análisis comparado y de tendencias.

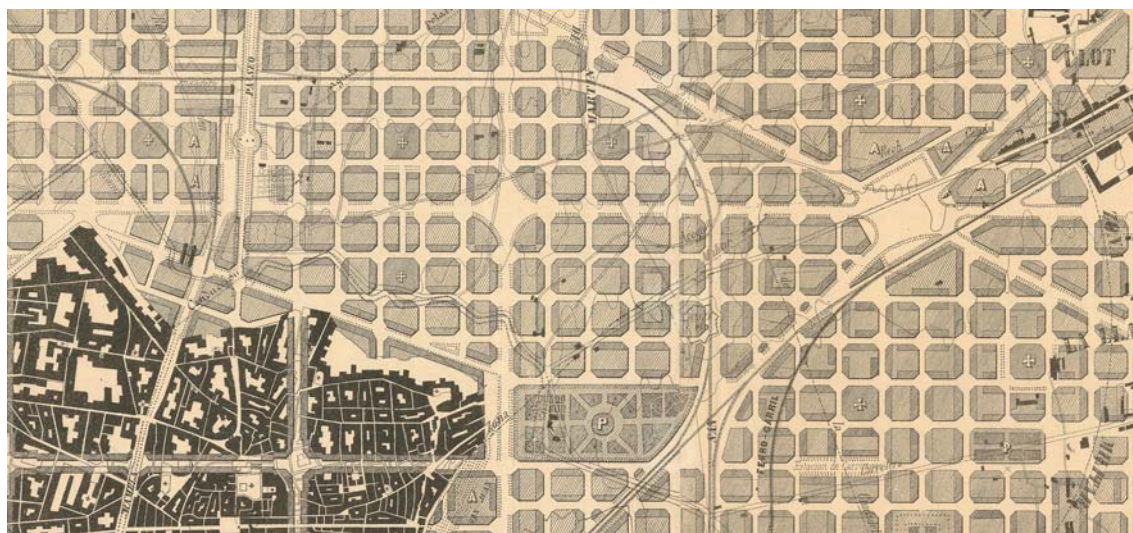


Fig. 4.

Si con anterioridad hemos definido la Arquitectura, y concretamente el Urbanismo, de acuerdo con una escala de aproximación territorial, como una actividad que esencialmente actúa modificando el entorno físico de los hombres, cabría preguntarse quién es el responsable último de llevar a cabo dicha actividad. Frente al arquitecto-artista del renacimiento, figura que abarca las diversas escalas del entorno físico. La complejidad física, social y medioambiental de nuestros días parece demandar nuevas actitudes y nuevos agentes. Con la caída de Constantinopla, el occidente europeo supera la oscura y dogmática Edad Media y se reencuentra en sus orígenes clásicos. El humanista durante el Renacimiento personifica las libertades del hombre y a nueva visión desinhibida y científica de la realidad. En 1485 se publica la obra de Leon Battista Alberti “De re aedificatoria”, este tratado contempla la dimensión teórica y práctica de la arquitectura y define el papel del arquitecto como nuevo agente del pensamiento humanista. La ciudad abandona las pautas de desarrollo tradicional e inicia un proceso de revisión morfológica y plástica de los códigos seculares vigentes. El urbanista, como depositario del conocimiento de todas las disciplinas vinculadas al territorio, dispone de la autoridad para esculpirlo e imponer nuevos patrones de desarrollo social.

Tanto la Arquitectura como el Urbanismo son espacios de confluencia de diversas disciplinas técnicas. Los agentes implicados en el hecho arquitectónico y



NUEVOS ESPACIOS DE CALIDAD EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR. Un análisis comparado y de tendencias.

urbanístico (profesionales o no) determinan formas de vida y de gestión nuevas. Concretamente, en el territorio, como sistema complejo y diverso, confluyen tantos agentes como ámbitos de conocimiento, tantas miradas parciales como métodos de interpretación. La aproximación al estudio del territorio, y por extensión de lo urbano, debe realizarse desde una óptica multidisciplinar y de lectura transversal. La integración de planteamientos en origen antagónicos enriquece el carácter sinérgico del sistema. El territorio es, por tanto, una realidad reinterpretada a partir de actitudes perceptivas intencionadas.

Los actores principales de la práctica urbanística pueden agruparse según su actitud analítica en el ejercicio profesional. La actitud formalista del arquitecto frente a la funcionalista del ingeniero, la naturalista del ecólogo frente a la productiva del economista, la patrimonialista del abogado frente a la utilitarista del promotor. El conjunto de visiones enfrentadas son el resultado de una actitud reduccionista: según la percepción del territorio como un conjunto equilibrado de volúmenes, un espacio de circulación energético, un sistema biológico inalterado, una fábrica generadora de bienes, un espacio de legislación de la propiedad, una inversión asociada al precio del suelo... Arquitectos, ingenieros, biólogos, economistas, abogados, promotores, sociólogos, políticos, etc. se disputan la potestad de intervenir en la regulación territorial desde la autoridad parcial que le confiere su parcela disciplinaria.

El arquitecto-urbanista debe asumir el carácter multidisciplinar del hecho urbanístico en su formación académica. Las aulas de taller permiten programar actividades que fomenten la empatía con el resto de agentes implicados. El diálogo constructivo, más allá del autismo de la práctica personal, incentiva el respeto por la diferencia y sobre todo el acuerdo. Ramón Folch anuncia: *“La realidad territorial no es patrimonio perceptivo de nadie”*, para inducir al consenso: *“De ahí que deba inclinarse por un posicionamiento holístico que trate de generar una metapercepción. La metarrealidad de todas las realidades perceptivas parciales.”*



NUEVOS ESPACIOS DE CALIDAD EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR. Un análisis comparado y de tendencias.



Fig. 5.

Ámbito competencial

El Urbanismo no es ajeno a la percepción parcial en los ámbitos de docencia arquitectónica. El discurso arquitectónico tiende al análisis del objeto en su materialidad. De manera análoga el fenómeno urbanístico se interpreta desde las diferentes fórmulas de relación entre el lleno y el vacío: construido – no edificado. De este modo, el hecho territorial se analiza y proyecta desde una óptica de conformación de la pieza según: el programa funcional, la proporción espacial, la relación volumétrica, la accesibilidad, la circulación de servicio, las instalaciones de suministro, etc. La planificación territorial se asimila a la estrategia arquitectónica. La intención es interpretar de forma reduccionista y parcial el “edificio-territorio” como método de aproximación a una realidad más compleja. El arquitecto-urbanista es altamente competente en la definición del proyecto urbano pero no dispone de herramientas para la definición de estrategias territoriales. De manera que, ¿cuáles son las actitudes idóneas para intervenir en el territorio?, ¿cómo pueden éstas implementarse en los planes de estudio?

El carácter sistémico del territorio contribuye a su lectura como agregación de matrices conformadas. ¿Qué instrumentos de estudio son por tanto adecuados para la investigación de la ordenación territorial?, ¿puede estudiarse el territorio desde los espacios de indefinición, desde los ámbitos que se escapan al afán regulador, desde la marginalidad, desde el no ser? Para Manuel Delgado *“La no-ciudad es todo aquello a lo que, en la ciudad, no le es dado cristalizar en estructuras de ningún tipo.”* La oportunidad de una aproximación al Urbanismo desde el no-urbanismo, al gobierno desde la anarquía, al cosmos desde el caos...

La compatibilidad entre las miradas sectoriales, en base a estos dos supuestos, es compleja, y el acuerdo depende de la aptitud, los recursos y principalmente la autoridad de cada uno de los agentes concurrentes.



NUEVOS ESPACIOS DE CALIDAD EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR. Un análisis comparado y de tendencias.

El urbanista, como depositario del conocimiento de todas las disciplinas vinculadas al territorio, dispone de la autoridad para esculpirlo e imponer nuevos patrones de desarrollo social. Manuel Ayllón vaticina la autocracia urbanística y en su “Manifiesto por una ciudad libre” advierte: *“El urbanista ya no se conformará con ser un mero demiurgo y querrá el papel de dios titular. Su falta de grandeza sumirá a los hombres en la desesperación de las fieras condenadas a la jaula...”*. ¿Cuál debe ser el cometido del arquitecto en el gobierno de la urbanística contemporánea?

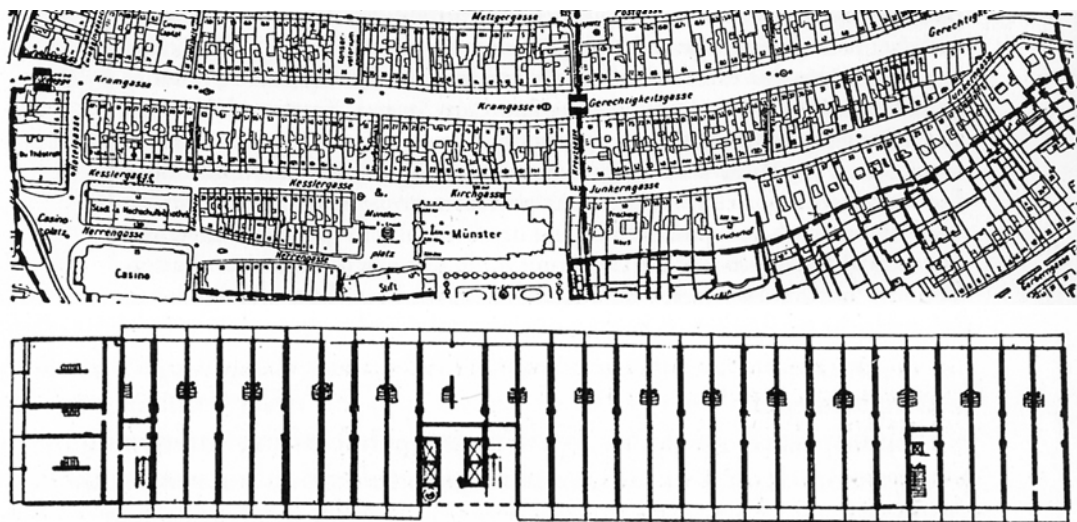


Fig. 6.

Academia versus Praxis

En la enseñanza universitaria hay que compensar saberes y habilidades, aquello que nos ayuda a comprender la realidad y aquello que nos ayuda a cambiarla. En esta dualidad se encuentra la investigación, como aquello que indaga en nuevos saberes que implementan nuestros conocimientos para mejorar la vida de la sociedad. De hecho, la Arquitectura y el Urbanismo del siglo XX han sido un motor para la consolidación de nuevas conquistas sociales, de nuevos modos de habitar y organizar las ciudades. Es decir, han sido una actividad que como suma de proyectos diversos ha trascendido el hecho puramente técnico de construir para aportar una reflexión más general sobre el mundo.

La docencia concreta de la disciplina arquitectónica forma parte de un proceso de conocimiento que trata de ligar la teoría y la práctica, haciéndolas tareas recíprocas. Ambas tareas se centran en el estudio de los proyectos ejemplares ya realizados o proyectados y tiene como resultado o bien un nuevo proyecto, o bien un discurso teórico nuevo que, partiendo de las experiencias precedentes, constituya nuevas vías de reflexión y análisis. De lo que aquí se trata es de entender la distribución espacial a escala arquitectónica o territorial como un proceso de investigación que sin dejar de utilizar la intuición de todo proceso artístico, tampoco puede eludir la reflexión como mecanismo de creación.



Este último planteamiento nos conduce al delicado tema de definir el perfil de los docentes universitarios, hoy día fragmentado entre aquellos que se decantan por una formación académica e investigadora y otros procedentes del campo de la experiencia profesional. La investigación/docencia en la universidad ha de generar y contrastar sus logros académicos con una práctica profesional cotidiana y de calidad que genere una interacción entre lo teórico y lo práctico, entre el análisis y el proyecto. Ya Ortega y Gasset, en su conferencia “Sobre la reforma universitaria” (no realizada pero publicada posteriormente), era contundente en la afirmación: “*enseñanza profesional e*



NUEVOS ESPACIOS DE CALIDAD EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR. Un análisis comparado y de tendencias.

investigación científica y preparación de investigadores”. Es decir, una enseñanza debería combinar profesionalismo e investigación.

El arquitecto o urbanista de prestigio, el que realiza una actividad de excelencia reconocida en el entorno profesional, es un referente ineludible para una escuela de arquitectura. De hecho, estudiar a los grandes maestros y ver cómo proyectan es el vehículo principal para la transmisión y aprehensión de la Arquitectura, entendidos como conjunto de conocimientos propios de un oficio o profesión. Pero como es lógico, los buenos profesionales no tienen por qué saber transmitir aquellos valores que hacen ejemplar su obra. Es obvio que no es lo mismo ejercer un oficio que transmitirlo y es en ese traspaso de conocimientos en el que la investigación universitaria tiene su principal tarea: hacer de puente entre la docencia y el ejercicio profesional de la arquitectura.

Consecuentemente, las escuelas no deberían convertirse exclusivamente ni en una escuela de oficios, de buenos profesionales simulando el mundo real en las aulas, ni de investigadores absortos en entelequias teóricas. La conexión entre los conocimientos adquiridos en las aulas teóricas y los talleres de proyectos deberían ser uno de los objetivos principales de los planes de estudio, pues es de esa síntesis que los alumnos aprenden lo que significa e implica proyectar y actuar en el territorio.



Fig. 8.

Marco cultural.

Saber hasta qué punto el papel del taller es aún el mismo de hace cien años, o bien si su función es anacrónica, forma parte de la discusión sobre el método en la enseñanza de las disciplinas que nos ocupan. El taller de proyectos prolonga la antigua tradición gremial del maestro trabajando junto al aprendiz. La Arquitectura y el Urbanismo, de entre todas las enseñanzas técnicas, son aquellas que tienen un mayor vínculo con una tradición histórica y social, y son también aquellas donde aún la reflexión individual toma mayor valor. Por tanto, no es extraño que tienda a conservar la idea del taller al igual que otras escuelas de Bellas Artes.



NUEVOS ESPACIOS DE CALIDAD EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR. Un análisis comparado y de tendencias.

Por otro lado, dicho marco académico facilita la interacción de los alumnos entre ellos y con el profesor, en un intercambio y diálogo similar al que se producirá en su vida profesional posterior. Y si ello es así, cabría preguntarse por el marco cultural, amplio o no, sobre el que se desarrollarán las actividades en el taller.

Urbanismo y Arquitectura se entienden como parte indisociable de la cultura, como un hecho que posee una universalidad y una continuidad en el tiempo. En los talleres de proyectos se pretenden definir los elementos y reglas que le son propias, intentando buscar lo esencial para llegar a una teoría del proyecto urbano y arquitectónico. En esta línea, Nora Mesa defiende el papel de las universidades como espacio de reflexión y propuesta: *“La universidad debe tener una práctica y un saber hacer más comprometidos con el hábitat y las calidades urbanas de las mayorías, y no ser un agente gestor instrumental de actuaciones tecnológicas o de planes que no contribuyan a la construcción cultural de la ciudad”*.

La mejor manera para afrontar cualquier modificación del entorno físico o territorial no es situarse frente a un papel en blanco a esperar que las musas nos den un camino a seguir. Dicha actividad ha de surgir de la meditación y la invención, donde la meditación es una reflexión profunda sobre aquello que queremos proyectar, y la invención es lo que aparece como efecto de ese esfuerzo mental. Esta voluntad se aleja de aquellos puntos de vista del proyecto urbano o arquitectónico donde la invención se entiende fruto de la percepción sublime del artista, ajena a cualquier esfuerzo intelectual.



NUEVOS ESPACIOS DE CALIDAD EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR. Un análisis comparado y de tendencias.

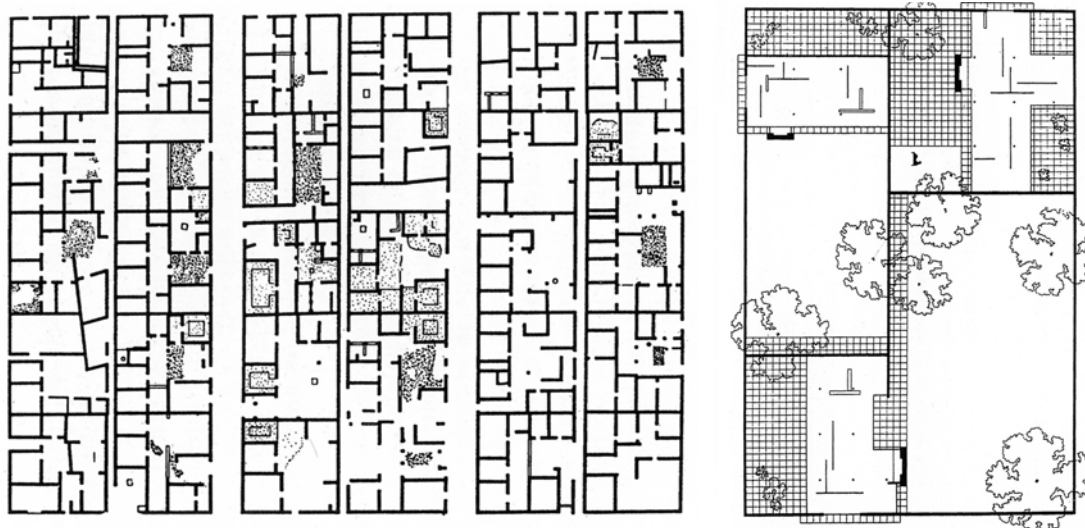


Fig. 9.

En estos términos, el proyecto territorial se presenta como una reflexión sobre la realidad capaz de clarificar lo que las cosas son. El valor del proyectista se hallaría a su capacidad para descubrir o interpretar lo escondido en la realidad física y social del territorio, yendo más allá de la exacerbación de su visión personal. Bajo esta idea, el arquitecto, el urbanista o el ingeniero, como proyectista, buscaría no tanto imponer sus leyes sobre las cosas como descubrir y enseñar su realidad, comprendiendo y desvelando las relaciones profundas entre los elementos que la conforman. Esta idea sobre el trabajo propio del proyectista, que debe realizarse en el mundo profesional pero también en los talleres de proyectos, es paralela a la que hace el científico o el sociólogo cuando investiga el mundo que le rodea para interpretarlo y explicarlo.

Esto implica forzar la reflexión sobre la realidad de las cosas intentando verla desde los diferentes campos donde se puede enmarcar, esto es, desde una cultura amplia. La voluntad de esta propuesta de taller de proyectos se encuentra en la búsqueda de una creatividad reflexiva, en contra de una creatividad centrada en las particularidades de una visión personal. Lo personal suele tener valor cuando ilumina lo general.

En definitiva, las disciplinas objeto de este artículo no tratan términos inmutables ya que forman parte del mundo de la cultura que lo rodea. La realidad que trata es una realidad cultural, dentro de la interpretación del mundo que hace la



NUEVOS ESPACIOS DE CALIDAD EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR. Un análisis comparado y de tendencias.

sociedad. El arquitecto/urbanista/ingeniero, como proyectista, ofrece a la cultura sus propuestas como elementos que cooperan en su construcción. Como bien ha sugerido Eugenio Trías en su artículo “La plaza y su esencia vacía”, nuestra tarea consiste en:

“(...) una actividad poetizadora que no pretende cambiar al mundo, que deja el mundo tal como está, que no modifica una letra del texto del mundo, ni una partícula de su sintaxis o su gramática, pero que logra MOSTRARLO, es decir, colocarlo en lugar despejado. (...) El filósofo, el poeta, y desde luego el arquitecto, el urbanista, si quieren situarse en la ruptura del nudo gordiano... (Entre utopía y resignación), aceptará el mundo tal como es, lo recibirá como un dato, como un destino. Pero sabrá responder de él. Sabrá responder al dato y al destino mediante la promoción activa de una interpretación poética que DEJA SER al mundo tal como es, que DEJA SER las cosas del mundo tal como son, pero que, con soberana indiferencia al mundo y a su textura se dispone a interpretarlo, se dispone a dar una interpretación (en sentido musical y teatral del término) de ese mundo: una visión iluminadora en virtud de la cual el mundo se muestra en su verdad, despejado, transparente, tal como es, en su esencia”



Fig. 10.

Pedagogía y contenido

En las escuelas de arquitectura la planificación territorial se asimila a la estrategia arquitectónica. Se establecen lógicas de intervención funcional basadas en el zonificación y la gestión de los flujos. Este planteamiento deriva de la concepción maquinista de la realidad urbana, según Gabriel Oliveros “*La ciudad computadora es, por tanto, una ciudad estrictamente bien organizada, planificada, lógica; ordenadora de la realidad, de lo cotidiano. [...] la máquina media entre la ciudad y el hombre al costo de establecer entre ambos una relación simbiótica*”. La intención es interpretar de forma reduccionista y parcial el “edificio-territorio” como método de aproximación a una realidad más compleja.



NUEVOS ESPACIOS DE CALIDAD EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR. Un análisis comparado y de tendencias.

En el ámbito de la docencia urbanística es necesario establecer el marco de intervención, el objeto de conocimiento, los recursos de comunicación y la aplicación profesional de estos principios. El territorio no se reduce a la disposición más o menos ordenada de formas de agrupamiento productivo o residencial, responde a una voluntad estética que manifieste su diversidad biológica y patrimonial.

De todo lo expuesto hasta el momento se deduce que para proyectar o actuar sobre nuestro entorno necesitamos recordar, haber estudiado otras arquitecturas y proyectos urbanos o territoriales, en definitiva, haber investigado la transformación del territorio a lo largo de la historia y en la actualidad. Ya sea de forma voluntaria o involuntaria, en Arquitectura/Urbanismo la docencia y la práctica profesional se relacionan en su dimensión más esencial. No existe separación entre momento teórico y práctico, de modo que análisis/docencia y proyecto coinciden necesariamente.

En el taller no se persigue enseñar y alcanzar la belleza sino examinar cómo se produce la Arquitectura o la transformación de nuestro entorno físico-, cómo han sido desarrollados los proyectos ejemplares, con qué conceptos, con qué métodos, con qué instrumentos, con qué trazados y qué se ha conseguido con todo ello.

La cuestión fundamental es la de analizar y transmitir cuales son los recursos generales y particulares que vamos adquiriendo como arquitectos-urbanistas, que se van acumulando como herencia cultural. Nos interesa ahondar en los sistemas y en los métodos de proyecto más que en aquello que produce lo bello. La ordenación del territorio es entendida así como una construcción, como un sistema formal donde se relacionan diferentes elementos sociales, histórico y materiales que tienen como objetivo organizar un determinado ámbito físico; un sistema que persigue su propia coherencia interna más allá de los criterios de belleza que hayan podido sobrevivir como sustrato cultural a lo largo de la historia.

Como se deriva de las reflexiones hechas hasta el momento, la tarea del proyectista se encuentra en el difícil equilibrio entre la teoría y la práctica. La acción sobre nuestro entorno no sólo requiere de las habilidades propias del que crea y transforma la realidad física sobre la que vivimos. La reflexión sobre aquellos modelos y estrategias más apropiadas en cada caso hace necesario el adiestramiento teórico de



NUEVOS ESPACIOS DE CALIDAD EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR. Un análisis comparado y de tendencias.

los futuros profesionales con tales competencias. En este sentido, los talleres académicos se deben componer de la correcta combinación de clases prácticas, que simulan el ejercicio práctico de la profesión, y de clases teóricas, donde aprender, estudiar y reflexionar sobre aquellos ejemplos paradigmáticos o modelos culturales que nos puedan servir de acicates para casos (o proyectos) futuros.



Fig. 12.

El hecho de que la práctica del proyecto –urbano o arquitectónico– no pueda reducirse a una fórmula no significa, sin embargo, que deba abandonarse en el ámbito de la pura subjetividad. Significa tan sólo que el proyecto es una forma de conocimiento que se desarrolla en “el actuar” y en “el hacer” y que, por tanto, no puede derivarse de la simple aplicación de reglas y preceptos, sino que debe surgir del diálogo, siempre renovado, entre el pensamiento y la acción. De la precisa relación entre el contenido pedagógico teórico y práctico dependerá el éxito de los talleres en nuestras universidades.

Taller y clase teórica se complementan. Debe existir una correspondencia evidente entre el contenido de la clase expositiva, dentro de un marco científico acordado por el plan de estudios vigente, y la propuesta de actividad desarrollada en el taller. Ambas experiencias docentes van dirigidas a adquirir las habilidades necesarias para proyectar tanto el espacio territorial como el arquitectónico. La clase teórica aporta



NUEVOS ESPACIOS DE CALIDAD EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR. Un análisis comparado y de tendencias.

los principios o bases metodológicas indispensables para el desarrollo de la práctica profesional en base a la presentación de modelos ejemplares históricos o contemporáneos. Estos modelos de referencia abren la puerta a la investigación particular del alumno, motivando su interés por la materia y afianzando también el espíritu crítico frente a experiencias contemporáneas en este ámbito. El taller en cambio es un espacio abierto a la creatividad tutelada del alumno. Es una oportunidad para la aplicación práctica de los principios básicos adquiridos durante la clase expositiva. El tutor juega un papel de apoyo activo desde la crítica positiva a las propuestas del alumnado.

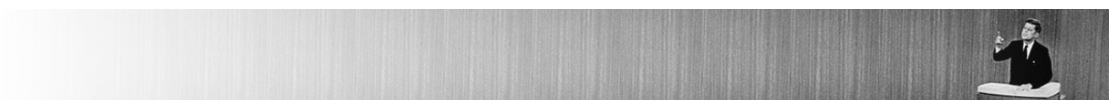


Fig. 13.

El debate como recurso

Metodológicamente, los cursos de Urbanística de la Escuela de Arquitectura de Barcelona se estructuran en clases de teoría y taller en proporción simétrica. En el primero de los casos el alumno adquiere los conocimientos temáticos de procedimiento, a partir de un inventario de proyectos ejemplares. Mientras que el proyecto propuesto se desarrolla en el ámbito del taller. El alumno manifiesta su competencia en la materia a partir de un ejercicio práctico tutelado. El taller resulta el ámbito de interacción natural entre alumnado y docente, y un laboratorio excepcional para la puesta en práctica de experiencias creativas de enseñanza.

La experiencia práctica presentada plantea la aproximación a la realidad académica arquitectónica desde el debate multidisciplinar. Con este objetivo se presentan nuevas herramientas de análisis del territorio desde su dimensión dinámica, superando la visión estática del objeto arquitectónico o del proyecto urbano. Se plantea motivar el debate sobre problemáticas del urbanismo contemporáneo desde el análisis de acontecimientos de la proximidad. El Urbanismo se construye desde las necesidades de lo cotidiano, se desarrolla a partir de la resolución de conflictos habituales. El



NUEVOS ESPACIOS DE CALIDAD EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR. Un análisis comparado y de tendencias.

proyecto pretende incentivar la empatía del sujeto hacia el resto de usuarios de la realidad territorial así como de agentes urbanísticos implicados en el hecho urbano.

El debate urbanístico o arquitectónico a partir de ejemplos tangenciales a la propia disciplina permite abrir el marco de aproximación a la asignatura. Los temas de interés aportados por los propios alumnos motiva la investigación a la vez que fomenta el espíritu crítico. El taller se configura como un espacio de interacción directa entre el personal docente y el alumnado. Pero el taller no está restringido al debate exclusivo entre profesor y alumno, la intervención activa del resto de estudiantes permite evaluar nuevos puntos de vista acerca de un mismo dilema. En este punto el docente debería jugar un papel de mediador entre los diferentes criterios, cuestionando cada uno de los argumentos presentados y apoyando técnicamente el debate sin entrar en valoraciones personales sobre el tema objeto de discusión.

El taller se convierte de este modo en un espacio de debate técnico donde el alumno es capaz de expresar en público y de manera crítica su parecer acerca de un problema específico, de acuerdo con el contenido teórico de la materia. El taller es un espacio de reflexión colectiva donde el alumno reconoce y asume la discrepancia enfrentándose a la crítica con valor técnico de una manera constructiva y positiva que permita fomentar su motivación e implicación en la proyectación arquitectónica y la ordenación del territorio.



Fig. 12.

c) Resultados y/o Conclusiones:

Establecer los criterios básicos en los que debe fundamentarse la docencia de Proyectos (urbanos y arquitectónicos) en las Escuelas de Arquitectura, Urbanismo, Paisaje o Ingeniería es una cuestión no fácil de afrontar; digamos que es problemática. Un primer aspecto u obstáculo deriva del desdibujado perfil que en la actualidad presentan los profesionales (arquitectos, urbanistas, paisajistas, etc.) que actúan sobre nuestro entorno físico. Este aspecto hace difícil definir los contenidos en los que debiera



NUEVOS ESPACIOS DE CALIDAD EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR. Un análisis comparado y de tendencias.

soportarse su formación. Un segundo aspecto se desprende de la complejidad de reducir a fórmulas fijas y soluciones definitivas los proyectos, ya sean a nivel arquitectónico, urbano o paisajístico.

A pesar de todo ello, hemos intentado redactar un documento que ha tratado de definir un marco general en el que basar las diferentes disciplinas que actúan sobre el territorio. Dicho marco se basa en la elección del *taller* como ámbito físico y académico fundamental en la formación de los futuros profesionales de cada disciplina. En el *taller*, con una estrecha relación entre alumnado y profesorado, se pueden desarrollar aquellas temáticas fundamentales que definen, tanto a nivel práctico como teórico, el quehacer de los profesionales. No se trata de fijar, bajo ningún concepto, programas, temas o ejercicios concretos (tareas propias de los profesores de cada departamento), sino de definir el marco cultural propio de la actividad que comporta una acción sobre el territorio.

La motivación es fundamental en la formación académica, para ello el alumno debería ser considerado como un agente más en la elaboración de conocimiento y su investigación original, en base a criterios técnicos y científicos, reconocida y fomentada. Más allá de la adquisición de conocimiento, la universidad debe ofrecer pautas de búsqueda del mismo. El alumno debe ser competente no sólo en la definición y evaluación del espacio arquitectónico, además debería ser capaz de explorar nuevas vías, de entreabrir nuevas puertas: de innovar. El camino hacia la excelencia no es un oscuro túnel unidireccional que se proyecta hacia la salida, sino que es en cambio un espacio abierto, un ámbito de interacción, de convergencia y divergencia con multitud de trayectorias confluyentes. Un espacio donde cabe la rectificación, donde es asumible la crítica, donde se aprende del error ajeno y del propio, y donde cada individuo fija sus objetivos y camina hacia su consecución de una manera libre pero con criterio profesional. Todo esto representa el taller en la Escuela Técnica Superior de Arquitectura en el marco del Departamento de Urbanismo y Ordenación del Territorio y del Departamento de Proyectos Arquitectónicos.



NUEVOS ESPACIOS DE CALIDAD EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR. Un análisis comparado y de tendencias.

6. Referencias Bibliográficas

- BAIGORRI, Artemio. “Del urbanismo multidisciplinario a la urbanística transdisciplinaria. Una perspectiva sociológica”, en revista Ciudad y Territorio. Estudios Territoriales. Madrid: III (104), 1995.
- DELGADO RUIZ, Manuel. “La no-ciudad como ciudad absoluta”. En: La arquitectura de la no-ciudad. Pamplona: Universidad Pública de Navarra, 2004.
- DÍAZ GÓMEZ, César. “Investigación versus práctica proyectual de la profesión de arquitecto”. En: Actas de las Segundas Jornadas sobre Investigación en Arquitectura y Urbanismo, (Sant Cugat del Vallès, 21-23 de septiembre de 2006).
- FOLCH, Ramón. “El territorio como sistema: Conceptos y herramientas de ordenación”. (Coordinador). Barcelona: Diputación de Barcelona, 2003. Colección Territorio y Gobierno: Visiones; 3.
- GRASSI, Giorgio. “La construcción lógica de la arquitectura”. Barcelona: La Gaya Ciencia, 1973.
- GRASSI, Giorgio. “La arquitectura como oficio”. Barcelona: Gustavo Gili, 1980.
- GROMORT, Georges. “Essai sur la théorie de l’architecture. Paris: Vincent, Fréal, 1946.
- MADEC, Philippe. “Boullé”. Rodríguez Ruíz, Delfín (director); Lachat Leal, Cristina (traducción). Madrid: Ediciones Akal, S.A., 1997. 165 p. Colección Akal Arquitectura.
- MARTÍ ARÍS, Carlos. “La cimbra y el arco”. Barcelona: Fundación Caja de Arquitectos, 2005. Colección la Cimbra y el Arco; 1.
- MARTÍ ARÍS, Carlos. “Las variaciones de la identidad: ensayo sobre el tipo en arquitectura”. Barcelona: Ediciones del Serbal, 1993. 33-50 p.
- MESA SÁNCHEZ, Nora Elena. “Reflexiones sobre el urbanismo como campo de conocimiento”. [En línea]. [Medellín, Colombia]: Universidad Nacional de Colombia. [ref. 22 de marzo de 2009]. (Colección Urbanismos. Maestría en urbanismo).



NUEVOS ESPACIOS DE CALIDAD EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR. Un análisis comparado y de tendencias.

MONEO, Rafael. “Acerca de Palladio: una lección en Vicenza, 500 años después”. Arquitectura Viva. 2009, núm. 122.

ORTEGA y GASSET, José. “Misión de la Universidad”. Revista de Occidente, 1960.

SÁNCHEZ DE MADARIAGA, Inés. “Esquinas inteligentes: La ciudad y el urbanismo moderno”. Madrid: Alianza Editorial, S.A., 2008.

OLIVEIROS, Gabriel. “La ciudad nueva y la informática como servicio urbano”. [En línea]. Madrid: Gazeta de Antropología, marzo 2003 [ref. 22 de marzo de 2009]
Disponible en web: <http://www.ugr.es/~pwlac/G22_11Gabriel_Oliveros.html>

7. Imágenes

Fig. 1. Étienne-Louis Boullée, Detalle planta teatro, 1778.

Fig. 2. Detalle de la población neerlandesa de Delft en 1650.

Fig. 3. Pieter Bruegel, Torre de Babel detalle, 1563.

Fig. 4. Detalle Proyecto de Reforma y Ensanche de la Ciudad de Barcelona. Ildefons Cerdà, 1859.

Fig. 5. Detalle Imagen aérea Eixample de Barcelona, Institut Cartogràfic de Catalunya, 2007.

Fig. 6. Detalle, La Academia de Platón, Rafael Sanzio, Museo Vaticano.

Fig. 7. Reciprocidad entre la estructura parcelaria de la ciudad medieval y la planta de la Unité d’Habitation de Marsella de Le Corbusier realizada el año 1947-1952.

Fig. 8. Detalle conjunto escultórico del frontón occidental del Partenón ateniense.

Fig. 9. Relación entre tres “insulae” de la ampliación hipodámica de la ciudad de Olinto, siglo V a.C., con tres casas patio de Mies van der Rohe de 1931.

Fig. 10. Matriuskas rusas

Fig. 11. J.F. Kennedy en su debate televisado junto al presidente Nixon, 1960.



NUEVOS ESPACIOS DE CALIDAD EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR. Un análisis comparado y de tendencias.

Fig. 12. Vista de los nuevos crecimientos terciarios de la ciudad de Rotterdam con el puente Erasmusbrug en primer término.

Fig. 13. Detalle Pantocrator de Sant Climent de Taüll. Museu Nacional d'Art de Catalunya.